

Elementos a considerar al evaluar integralmente la labor de una universidad en el desarrollo de las competencias informacionales de los estudiantes

Mtra. Lourdes Tiscareño
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Departamento de Humanidades
ltiscare@uacj.mx

Dr. Jesús Cortés
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Departamento de Ciencias Sociales
jcortes@uacj.mx

Resumen

Este trabajo busca identificar y describir los principales elementos a considerar al evaluar los esfuerzos de una universidad en el desarrollo de las competencias informacionales de los estudiantes. Se describen las competencias informacionales y su importancia actual, en el marco de la educación centrada en competencias. Se hace un repaso de diversos autores personales e institucionales, que han expresado desde hace tiempo que los programas de alfabetización informacional y su evaluación deben involucrar a toda la institución. A partir de la literatura revisada y de su experiencia como bibliotecarios y como docentes, los autores presentan una propuesta de los elementos que integrarían un modelo que evaluaría los esfuerzos de toda una institución y que podría ser utilizado por diferentes universidades, en ejercicios de autoevaluación o en procesos de evaluación externa.

Palabras clave:

Uso de la información, Competencias informacionales, Alfabetización tecnológica, Evaluación académica y Evaluación institucional.

Abstract:

The purpose of this document is to identify and describe the main elements to consider when evaluating a university's efforts in the development of information competencies of undergraduate students. Information competencies and their current importance in the context of competency-centered education are described. A review is made of a number of personal and corporate authors who for long time have expressed that information literacy programs and their evaluation should involve the entire institution. From the literature review and their experience as faculty members and librarians, the authors present a proposal of which elements should integrate a model that would assess the efforts of an institution and could be used by different universities, both in self-assessment exercises or in external evaluation processes.

Keywords:

Information Use, Information Competencies, Technological Literacy, Institutional Assessment.

Introducción

El presente documento tiene como propósito fundamental el de identificar y describir los principales elementos de una universidad que deben considerarse al evaluar los esfuerzos de ésta, en torno al desarrollo de las competencias informacionales de los estudiantes de pregrado. El tema es parte de una investigación a realizar, como parte de un Doctorado en Investigación, en el que se busca generar una propuesta de metodología que permita a las instituciones de educación superior (IES) autoevaluar-se en esta tarea y a la vez pueda ser utilizada por evaluadores externos.

Aunque se ha escrito bastante sobre el tema de la evaluación de los programas de alfabetización informacional (ALFIN),

la mayor parte de las propuestas están encaminadas a evaluar las competencias informacionales (CI) alcanzadas por los estudiantes, o la labor desarrollada por las bibliotecas. No se han identificado propuestas de metodologías suficientemente detalladas para evaluar de forma integral la labor que realizan las IES en su conjunto, para fomentar y fortalecer las competencias informacionales del estudiante, partiendo de que son fundamentales para garantizar su éxito académico. Por lo anterior, se considera necesario trabajar en una propuesta que pueda ser de utilidad para la mayor parte de las universidades.

Como antecedente, cabe decir que al iniciar la investigación, el tema estuvo centrado en conocer y evaluar *La función del docente en el desarrollo de las competencias informacionales en el estudiante universitario*. Sin embargo, a medida que se fue avanzando en la revisión de la literatura, fue posible identificar la importancia de considerar a otros actores e instancias universitarias que contribuyen al avance de las CI en las universidades. Por lo anterior, el nombre se ha modificado y está enunciado actualmente como: *Propuesta de un modelo institucional para evaluar integralmente la labor de la universidad en el desarrollo de competencias informacionales de los estudiantes*.

Los autores del presente documento son bibliotecarios profesionales y actualmente se desempeñan como profesores universitarios, lo que les permite con su experiencia tener una visión más amplia de la estructura y dinámica de una universidad, aunque de antemano se sabe que en el sistema de educación superior hay una diversidad de formas en las que se organizan y funcionan las universidades.

Competencias genéricas y competencias informacionales. Su importancia

En este apartado se describen brevemente lo que son las competencias informacionales y la importancia que revisten para el éxito académico de los estudiantes en su paso por la universidad y

posteriormente, como profesionales en ejercicio y miembros de una comunidad.

En el ámbito de la educación universitaria, el enfoque de la pedagogía centrado en la adquisición y desarrollo de las competencias es un tema que está vigente a nivel mundial. Como parte de ello, las universidades, en esfuerzos individuales o multiinstitucionales, han debido identificar las competencias más importantes que sus estudiantes deberán desarrollar antes de egresar. Al interior de las instituciones se están generando disputas por hacer prevalecer como más importantes las diferentes competencias propuestas por grupos académicos de distintos orígenes y perspectivas disciplinares; sin embargo, las competencias que se relacionan con el manejo eficiente de la información, necesarias para participar en los diálogos académicos y para compartir y acrecentar el conocimiento, aparecen regularmente en los primeros lugares.

Son múltiples las definiciones que se han generado sobre lo que son las competencias, entre ellas la de Yániz y Villardón (2006: 23) quienes las definen como "El conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para desempeñar una ocupación dada y la capacidad de movilizar y aplicar estos recursos en un entorno determinado, para producir un resultado definido."

Así como existen varias definiciones de competencias también se encuentran diversas clasificaciones de las mismas, como la del Proyecto Tuning, (2003:81-82) que considera que las competencias genéricas o básicas son instrumentales, interpersonales y sistémicas. Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), las agrupa por competencias tecnológicas y socioculturales, de interacción social y de autonomía. (OCDE, 2005:4). Es interesante señalar que en las diversas clasificaciones de competencias que se manejan internacionalmente como las más importantes, también aparecen regularmente las que se relacionan con el manejo efectivo de la información.

Se les denomina competencias genéricas a aquellas competencias cuyo desa-

rollo permite al individuo formarse mejor como persona, en cualquier área de estudio o trabajo. Son un soporte imprescindible para su desempeño laboral y, en general, para que se desenvuelva con éxito en la vida, (De Asís Blas citado en Bellocchio, 2010: 15). Un punto importante es el hecho de que las competencias genéricas son consideradas como transversales y transferibles a múltiples áreas de la vida y son necesarias para todos (Proyecto Tuning, 2003: 6).

Las CI "se encuentran en el contexto de las competencias genéricas de las cuales constituyen el componente básico", de ahí su importancia. Se desarrollan a través de programas de Alfabetización Informacional (ALFIN), donde un elemento clave son las competencias, como lo aclaran Fernández, Zayas y Urra, (2008: s.p)

En el campo de la bibliotecología y ciencias de la información, una de las definiciones más autorizadas y citadas de lo que es ALFIN, es la que aporta la American Library Association (ALA), (1989: s.p): "Para ser alfabetizada en información, una persona debe ser capaz de reconocer cuándo necesita información y tener la capacidad de localizar, evaluar y utilizar de manera efectiva la información que necesita." Como puede observarse, esta definición en realidad no explica en qué consiste la ALFIN, sino cómo se refleja en las competencias de una persona.

Las competencias informacionales pueden ser definidas como:

... el conjunto integrado de recursos (conocimientos, habilidades, actitudes) que se movilizan en un contexto determinado, para la solución de problemas de información u otra índole, e inciden en el aprendizaje a lo largo de la vida...Son necesarias en cualquier ámbito y se pueden transferir. Inciden en ellas las competencias tecnológicas, las bibliotecarias, el pensamiento crítico; así como también las competencias sociales y de corte genérico como el trabajo en equipo, la confianza, entre otras (Sánchez, 2008: s.p).

Una pregunta importante es: ¿por qué formar en competencias informacionales

y digitales en el ámbito de la enseñanza universitaria? Sobre esto habría muchas respuestas, un buen ejemplo es la de Área, (2010:4), quien sostiene que las universidades deben ofrecer a la ciudadanía una educación superior en la que se les forme como sujetos competentes para afrontar los complejos desafíos de la cultura, del conocimiento, de la ciencia, de la economía y de las relaciones sociales en el siglo XXI.

Es también pertinente mencionar que las competencias informacionales brindan la oportunidad de establecer un vínculo entre docentes y bibliotecarios, debido a que su promoción es una tarea que se apoya básicamente en la participación de estos dos actores fundamentales en toda institución universitaria. Este vínculo no es fácil y existen muy pocas experiencias documentadas en el contexto latinoamericano, pero como lo dicen Gómez y Licea (2002:480): el éxito de la ALFIN depende, en gran medida, del entusiasmo de los bibliotecarios para conseguir la cooperación de los docentes, con el fin de que éstos impulsen el aprendizaje basado en los recursos de información.

Sin embargo, en la vida cotidiana de las universidades puede observarse lo que autores como Amante y Extreño (2012:315) sostienen, en el sentido de que los profesores no conceden gran importancia e interés a la enseñanza de competencias, como las informacionales, por entender que corresponden más a una formación global y no al currículo de sus disciplinas. Por lo general, los profesores se encuentran ocupados y enfocados en los contenidos de sus materias y consideran que a ellos no les corresponde participar en el desarrollo de competencias genéricas, sino a otros maestros y a otras instancias.

Es también muy común que los profesores consideren que el estudiante universitario debe llegar a la Universidad con un adecuado dominio de ciertas competencias genéricas, incluyendo las informacionales, mismas que debió haber desarrollado en la educación previa a la Universidad, lo cual pocas veces sucede. De no contar con estas competencias, las universidades ofrecen cursos

remediales, regularmente en los primeros semestres, que debieran ser suficientes, pero que autores como Carlino (2013: 369) señalan que regularmente las competencias aprendidas o revisadas en los cursos remediales con el paso del tiempo van siendo olvidadas si los estudiantes no las aplican en el resto de sus materias. Agregar una materia más en la currícula es algo relativamente sencillo, administrativamente, pero no tiene mayor sentido si el resto de las asignaturas no cambian.

Ante esta realidad, el fortalecimiento de las CI requiere de que diferentes actores e instancias en las instituciones de educación participen de manera comprometida en la formación integral de los estudiantes, para que así cuenten con la capacidad de respuesta a un mundo en constante cambio, de ahí el interés por determinar cuál es la participación de dichos elementos y cómo podría ser ésta participación evaluada en el desarrollo de las competencias informacionales.

Por considerar que ilustran el propósito y alcance de la investigación se incluyen enseguida las preguntas que se está tratando de responder:

Pregunta general:

¿Qué elementos debe considerar un modelo que busque evaluar integralmente los esfuerzos de una institución de educación superior para desarrollar las competencias informacionales de sus estudiantes de pregrado?

Preguntas específicas:

1. ¿Cómo participan las diferentes instancias universitarias involucradas como son los departamentos, coordinaciones de los programas, academias y bibliotecas en la promoción de las competencias informacionales de los estudiantes?

2. ¿Cómo los docentes presentan en su planeación didáctica y exigen en su práctica docente actividades para promover que el estudiante

universitario desarrolle las competencias informacionales?

3. ¿Qué conocen los estudiantes de los programas que la universidad realiza sobre competencias informacionales, si están de acuerdo en su importancia y si se reflejan dichas competencias en los trabajos finales de los estudiantes?

4. ¿Cómo participan las bibliotecas en la estrategia institucional para apoyar los esfuerzos de la universidad para el desarrollo de las competencias informacionales?

5. ¿Qué modelo permitiría a las instituciones de educación superior evaluar integralmente sus políticas y programas en relación al desarrollo de competencias informacionales para estudiantes de nivel licenciatura?

Los diferentes elementos analizados conformarán el modelo de evaluación integral, el cual será propuesto como resultado de la presente investigación, acompañado de una guía metodológica para facilitar su operación, tanto a través de ejercicios de autoevaluación como de evaluación externa.

Metodología

Para tratar de identificar los principales elementos que deberían ser considerados al diseñar una estrategia de evaluación institucional integral en materia de desarrollo de competencias informacionales, se realizó primeramente una revisión documental, tratando de analizar lo que algunas instituciones y autores personales han expresado sobre la ALFIN como un proyecto de responsabilidad colectiva.

Al mismo tiempo, las propuestas encontradas en la literatura se fueron confrontando con la estructura y operación real de una universidad, tomando como referencia la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Es importante señalar que dentro de la metodología contemplada para la investigación doctoral, se consideró necesario hacer un

trabajo de campo que permitiera revisar el comportamiento de las diferentes instancias y actores que participan potencialmente en el desarrollo de competencias informacionales de los estudiantes, en el marco del proceso de enseñanza aprendizaje de la universidad, también para identificar posibles elementos que en una primera aproximación no hubieran sido considerados. La universidad seleccionada para este estudio fue la UACJ, en el estado de Chihuahua, México.

Las razones por las cuales esta Universidad fue elegida para el estudio, son básicamente el hecho de que ha logrado un reconocimiento por el trabajo desarrollado en los últimos años en el tema de las CI, así como por ser el lugar de trabajo de quien realiza la investigación y, por lo tanto, es el lugar en donde se tendrían mayores facilidades para realizar el trabajo de campo. Cabe mencionar sin embargo, que se ha tratado de tomar las precauciones necesarias, para que los elementos identificados y descritos en el estudio, así como la propuesta de modelo de evaluación que surgirá posteriormente, tomen en cuenta las diferencias, principalmente en formas de organización, que son comunes en las universidades, al menos en las mexicanas.

La UACJ es una institución pública, fundada el 10 de octubre de 1973. Cuenta con una estructura departamental y está conformada por cuatro institutos, tres campus multidisciplinarios y 15 departamentos académicos, en los que se imparten 66 programas de licenciatura, 28 de maestría, 14 especialidades y siete programas de doctorado. En diciembre de 2013 su matrícula fue de 26,405 estudiantes y 2,145 profesores de tiempo completo y parcial (DGPDI:2014), por lo que se ubica como una institución de tamaño mediano. Las características de esta universidad se señalan con el fin de hacer ver que pueden ser comunes al promedio de las universidades mexicanas.

Para el propósito de este trabajo solamente se pretende describir los principales elementos que fueron identificados como que necesariamente deben

...por generar, lo que haría posible trabajar con un programa por cada campo considerado en esta clasificación. Esto permitirá realizar un estudio cubriendo representativamente a toda la universidad, lo cual podría repetirse posteriormente cuando se realicen evaluaciones en otras universidades, independientemente de su estructura organizacional académica.

Anteriormente se espera poder reportar el resultado de confrontar los elementos identificados con la realidad del trabajo cotidiano de una universidad, siguiendo el caso de la UACJ. Por cuestiones de logística, se pensó originalmente en realizar el trabajo de campo únicamente en las carreras consideradas del área de las Humanidades, sin embargo se ha tenido consciencia, desde el planteamiento de esta investigación, de que los programas de ALFIN podrán desarrollarse de manera diferente en los diversos programas académicos, por ejemplo: el entorno que rodea a un estudiante de historia y las dinámicas que se presentan en su proceso de aprendizaje son seguramente diferente a los que tiene, por decir algo, un diseñador gráfico.

Aún cuando se consideraba conveniente obtener una cobertura tan completa como fuera posible de todos los programas académicos universitarios en el trabajo de campo, se anticipaba que esta opción excedía las posibilidades del estudio, por la cantidad de programas adscritos en los 15 departamentos y en diferentes campo de la Universidad. Por otra parte, al pensar en que los resultados de esta experiencia deberían ser de utilidad para otras IES se tenía en mente que pueden existir variantes importantes en la organización académica de las universidades, en las que predomina un modelo de organización por facultades, diferente al modelo departamental que se sigue en la UACJ. Coincidentemente, en esta etapa se identificó una fuente documental que fue clave para optar por una propuesta de cobertura general, la *Clasificación Mexicana de Programas de Estudio (CMPE) por Campos de Formación Académica*, publicado por Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y avalado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la Secretaría de Educación Pública (SEP), todos estos organismos de México.

Fue a partir de esta clasificación que se logró visualizar la posibilidad de agrupar los programas educativos de todas las áreas del conocimiento en ocho cam-

pos generales, lo que haría posible trabajar con un programa por cada campo considerado en esta clasificación. Esto permitirá realizar un estudio cubriendo representativamente a toda la universidad, lo cual podría repetirse posteriormente cuando se realicen evaluaciones en otras universidades, independientemente de su estructura organizacional académica.

Resultados

El enfoque por el que se ha optado en este estudio, se plantea como una estrategia holística para conocer la participación de los diferentes integrantes en el proceso que fortalecen las CI en los estudiantes universitarios. En los siguientes párrafos se presenta una selección de lo expresado por autores institucionales y personales en este sentido, a partir de lo cual se muestra más adelante cuál fue el modelo integrado que será seguido en la investigación doctoral y reportado posteriormente.

Un factor que repercutió en la decisión de trabajar en un modelo integral es el hecho de que en la literatura consultada se resalta como una necesidad ineludible el incorporar la ALFIN en la curricula de las instituciones de educación en sus diferentes niveles. Tal como lo afirma (Área, 2010: 3), precisamos ser más competentes que en décadas anteriores para poder emplear y apropiarnos de la información y la tecnología digital. Para este autor, esta formación o alfabetización de los individuos que adopta la información, debería ser una meta periódica y permanente del sistema educativo desde la educación infantil hasta la superior.

Uno de los documentos que más utilidad ha brindado en el diseño, implementación y evaluación de programas de ALFIN en todo el mundo ha sido el de *Information Literacy Competency Standards for Higher Education*, publicado por la Association of College and Research Libraries (ACRL) en los Estados Unidos. El equipo de trabajo que integró y redactó estos estándares advertía desde el primer momento que: "Incorporar la alfabetización informacional a lo largo

del currículum, en todos los programas y servicios, y a lo largo de toda la vida administrativa de la universidad requiere de los esfuerzos de colaboración de los profesores, los bibliotecarios y los administradores.” (ACRL, 2000:4).

Este mismo organismo desarrolló en el 2003 y actualizó en el 2012 (ACRL, 2012) una guía para identificar las características de los mejores programas de alfabetización informacional. Esta guía considera importantes los siguientes diez elementos:

1. Misión
2. Metas y objetivos
3. Planeación
4. Apoyo administrativo e institucional
5. Articulación con el plan de estudios
6. Colaboración
7. Pedagogía
8. Recursos humanos
9. Extensión
10. Valoración/Evaluación

Por su parte, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones (IFLA, por sus siglas en inglés) considera necesaria la participación de seis grupos de profesionales, trabajando colaborativamente para lograr el éxito en estos programas (IFLA, 2005:9-10):

- Profesores, maestros.
- Profesionales de las bibliotecas y de la información.
- Profesionales de las tecnologías educativas, especialistas en medios, diseñadores de programas de instrucción.
- Profesionales relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).
- Profesionales y agentes de desarrollo comunitario y de programas sociales.
- Personal de atención a los alumnos y otros grupos de apoyo al éxito académico de los estudiantes.

En opinión del Consejo Australiano de Bibliotecas Universitarias (CAUL, 2004) para desarrollar programas de ALFIN en las universidades se recomienda que

exista una organización en tres ámbitos: *institucional*, que se basa en el establecimiento de orientaciones estratégicas a tono con la misión y visión de la institución; *operacional*, enfocado en el desarrollo de planes operativos, que fomenten la incorporación formal de las CI en los planes de estudio y alianzas de colaboración entre docentes, bibliotecarios y demás personal de la institución; y de *implementación*, orientado en la planificación, el desarrollo y la evaluación de las CI en los planes de estudio.

La Red de Bibliotecas Universitarias en España (REBIUN), (2008: 3 y 5), preparó un documento descrito como una “guía que articula las características de calidad en la enseñanza y aprendizaje de las competencias informacionales en la educación superior de España.” Donde sostiene que “La adquisición de competencias informacionales es responsabilidad de todos en el sector de la educación superior.” Agrega que en la planificación operacional de las CI debe contar con el apoyo del “reconocimiento y fomento de la colaboración entre profesores, bibliotecarios y demás personal en la propia institución y entre instituciones.”

Son diversos los esfuerzos que sobre evaluación de la Alfabetización informacional (ALFIN) se han realizado. Menezes (2011:85-86) examina varias experiencias sobre modelos de evaluación de otros contextos aplicables a la ALFIN a escala internacional. En la literatura revisada aparecen modelos que no son para evaluar ALFIN, pero que pueden ser utilizados con tal propósito, entre ellos se menciona *el Modelo de Kirkpatrick, Modelo de Cross & Angelo, Modelo de Universidad Alfabetizada en Información (UAI)* (Webber y Johnston, 2006: s.p).

Existen además estudios que han evaluado las competencias informacionales de los estudiantes, como lo comparte Martínez Abad (2013:259), aclara que en estos casos el instrumento de evaluación empleado suele ser de elaboración propia, o adaptado de otros estudios.

Webber y Johnston (2006: s.p.) publicaron un estudio que consideran es un esquema para comprender el proceso de la ALFIN en una universidad, a la vez que

es una representación de dicho proceso para medir sus etapas de desarrollo, embrionario, intermedio y hacia una Universidad Alfabetizada en Información. Sin embargo, no se han identificado propuestas integrales enfocadas a considerar los diferentes componentes que participan en el proceso de Alfin en una institución de educación superior.

Por su parte (Gómez y Morales, 2001:15) afirman que "Para que la formación de usuarios alcance un protagonismo coherente con las demandas educativas de la sociedad digital... debemos lograr la asunción conceptual por parte de todos los docentes, gestores y bibliotecarios de la función educadora de la biblioteca universitaria, y formalizar un compromiso con la enseñanza del acceso y uso de la información."

Para (Sánchez, 2008: s.p.) "La importante tarea de desarrollar competencias en información es responsabilidad de todos: bibliotecarios, personal docente, miembros de las organizaciones, padres de familia, estudiantes, trabajadores y de la sociedad en general."

También se sustenta la idea de que "La integración de las competencias informacionales en el entorno académico requiere la colaboración de todos los estamentos universitarios, ya que la tarea formativa que debe realizar la Biblioteca no será efectiva si no se realiza en este contexto. Estudiantes, profesores, bibliotecarios y responsables académicos deben trabajar en equipo." (Biblioteca Universidad de Sevilla, 2008: s.p.).

Por su parte (Hernández, 2012: 490) sintetiza que "es necesario que las universidades y sobre todo las bibliotecas tengan un plan de alfabetización informacional para la comunidad universitaria como parte de una macroestrategia organizacional de gestión del conocimiento, donde la formación continua e integral del personal en su conjunto sea un pilar importante de progreso para la institución universitaria."

Área, (2007: 11), sostiene que el formato de incorporación de la alfabetización informacional en la curricula universitaria es una problemática a discutir, va-

lorar y decidir en cada universidad en función de sus necesidades, recursos e intereses y agrega, que es conveniente recordar que pueden darse distintas modalidades de oferta curricular de dicha formación como:

- una nueva materia/asignatura común a todas las titulaciones de la universidad.

- asignaturas o seminarios de libre elección del estudiantado convalidable por créditos académicos.

- contenidos específicos de alfabetización informacional distribuidos transversalmente entre distintas asignaturas de una misma titulación.

- cursos puntuales sobre aspectos específicos de las competencias informacionales.

Cabe subrayar que estas diferentes modalidades no son excluyentes, sino que pueden complementarse, en diferentes momentos y etapas de la formación de los estudiantes.

Licea y Gómez (2011: 2) proponen que los enfoques formativos de las universidades tienen que contemplar la posibilidad de incorporación de competencias de gestión y uso de la información. También Gómez (2010: 45) insiste en que sería un avance que hubiera una asignatura específica y obligatoria en todas las titulaciones sobre competencia informacional y digital, lo anterior implicaría que se vean involucradas diversas instancias y actores en la institución educativa.

Un informe que merece resaltarse es el realizado en España por las empresas Accenture y Universia publicado por la Universidad de Zaragoza con el título "Competencias genéricas y transversales de los titulados universitarios", que ofrece los resultados de una encuesta donde muestra a través de una gráfica quiénes son los principales responsables de enseñar las competencias genéricas, entre ellas las informacionales, identificadas en el estudio como "gestión de la información." Y concluye que es una responsabilidad compartida entre

la familia, el individuo, el sistema educativo y la universidad, siendo esta última la que registra el más alto porcentaje de responsabilidad.

Lo que dicen los organismos evaluadores y acreditadores

Los autores de este artículo consideran que los programas de ALFIN y el consecuente fortalecimiento de las competencias informacionales se verán favorecidos definitivamente cuando sean objeto de evaluación externa. En México y otros países, muchas IES se han involucrado en procesos encaminados a demostrar la calidad académica, a sabiendas de que esto les traerá beneficios de diversa índole. Sin embargo, para el caso de México, si bien es cierto que los organismos encargados oficialmente de evaluar y acreditar la calidad académica hacen una revisión muy amplia de todos los factores que pueden tener un impacto en la calidad: desde la forma en que es reclutado y desarrollado el profesorado, hasta la manera en que se dan los procesos administrativos y de financiamiento, regularmente centran su evaluación en programas académicos y observan menos la institución en su conjunto. Por otra parte, la cantidad de aspectos e indicadores que deben revisar son tantos, que no es posible poner atención a temas tan específicos y detallados como podrían ser los programas de ALFIN.

En México, los organismos evaluadores y acreditadores tienen la facultad de desarrollar sus propios marcos e instrumentos de evaluación, siempre y cuando sean compatibles con lo establecido en el Marco General para los Procesos de Acreditación de Programas Académicos del Nivel Superior, generado por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, A. C. (COPAES). Este marco general propone algunos aspectos a los que un evaluador externo debe poner atención y que están relacionados con el desarrollo de las CI de los estudiantes. Por ejemplo, en el apartado de Plan de estudios, considera que es importante poner atención a los contenidos de los programas para ver si efectivamente son congruentes con el perfil de egresado que se espera lograr, en competencias genéricas y transversales tales como

(COPAES, 2012:10-11):

- Capacidad de investigación.
- Capacidad de aprender y actualizarse permanentemente (estrategias para aprender a aprender y de habilidades de pensamiento).
- Capacidad de comunicación oral y escrita .
- Habilidades en el uso de las TIC.
- Habilidades para buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas.

Sería ideal que se llegara a contar con documentos más completos y específicos, como el desarrollado por la Middle States Commission on Higher Education (MSCHE) en los Estados Unidos. Este organismo acreditador desarrolló una guía para que las instituciones que son evaluadas y acreditadas por él inserten la ALFIN en sus currícula (MSCHE, 2003). Además de resaltar la relevancia e importancia de los programas de ALFIN para los propósitos que persiguen todas las universidades, el documento presenta un panorama muy completo de los aspectos que las instituciones deben considerar para alcanzar mayores posibilidades de éxito. Cabe mencionar, que el organismo aclara oportunamente que lo expresado en esta guía no aumenta los requerimientos que tienen expresados en sus instrumentos de evaluación para otorgar o no las acreditaciones. (MSCHE, 2003:1).

Elementos a considerar en un modelo integral

Una vez revisado lo que en una selección de fuentes documentales se expresa sobre las razones por las cuales es necesario un enfoque integral al desarrollar y evaluar los programas de ALFIN y de complementar esta información con el conocimiento y experiencia de los autores en cuanto a cómo se estructuran y cómo operan las universidades, se presentan y describen en este apartado los elementos institucionales identificados como importantes. En primer término fueron identificados y posteriormente agrupados según la función que desempeñan en el proceso de enseñanza aprendizaje en la universidad. Dichos elementos se enlistan a continuación.

Categoría	Subcategoría	Elemento
Documentos estratégicos	Oficiales	<i>Modelo educativo, Planeación estratégica y Plan Institucional de Desarrollo</i>
	Bases	<i>Estandares de Alfabetización Informacional (Alfin) y Guías internacionales CI</i>
	Normativos	<i>Cartas descriptivas</i>
		<i>Profesores</i>
Instancias	Académicas	<i>Coordinadores de academia</i>
		<i>Estudiantes</i>
		<i>Egresados</i>
Instancias	Administrativas	<i>Jefes de departamento</i>
		<i>Coordinadores de programas</i>
		<i>Infraestructura de cómputo</i>

Cuadro 1. Principales elementos de una universidad para evaluar integralmente las competencias informacionales

De una forma gráfica se pueden reflejar los diferentes elementos que se proponen para conformar el modelo integral de evaluación.

Descripción de los elementos que integran el modelo.



Figura 1. Modelo institucional de evaluación integral para el desempeño de la Universidad en el tema de las competencias informacionales.

Documentos estratégicos de la institución

Documentos oficiales

Dentro de estos documentos se ubican, por una parte los catalogados como estratégicos, estos son, el *Modelo educativo* que describe en forma general cómo es que la institución pondrá en juego sus recursos humano, materiales y de organización para lograr el aprendizaje; este modelo da sustento al plan de estudios y constituye el referente principal para

la planeación didáctica del profesor. Otro documento es la *Planeación estratégica* de la universidad, que describe los planes a seguir para la consecución de metas y objetivos de la Universidad, además el *Plan Institucional de Desarrollo*, donde se presentan las metas y objetivos a lograr por la institución.

Documentos base

Se consideran también documentos que se reconocen como básicos para el desarrollo de programas de ALFIN, ejemplo de éstos son los *estándares de Alfabetización Informacional* elaborados por asociaciones profesionales de bibliotecarios en algunos países, los cuales han

servido de guía para la evaluación de las competencias informativas, así como otros escritos identificados como *guías internacionales sobre ALFIN*.

Documentos normativos

En este rubro se reconocen las *cartas descriptivas*, que fueron seleccionadas dado que son el documento obligado a consultar por el profesor en donde se organiza los contenidos del curso, se indica con precisión las etapas básicas del proceso educativo y políticas de evaluación, en ella se establecen una serie de datos como los propósitos y objetivos del curso, los contenidos a tratar, tiempos, metodología y estrategias de aprendizaje, entre otros. Y aunque el formato varía de acuerdo a los requerimientos de cada institución, todo curso se planea a partir de una carta descriptiva. Precisamente al ser un documento de vital importancia para el docente fue que se tomó como referente para analizar si la metodología y estrategias reportan acciones encaminadas a desarrollar las CI.

Específicamente para el estudio se tomarán en cuenta las cartas descriptivas de las materias que se cursan en los programas que serán seleccionados aleatoriamente, además las llamadas "materias sello" que son cursadas por todos los estudiantes de la universidad; en el caso de la UACJ, éstas son *Técnicas de investigación documental* y *Competencias comunicativas*. Estos cursos contribuyen a desarrollar en los estudiantes una serie de competencias genéricas que se pretende caractericen a todos los egresados de la UACJ y que están relacionadas con el manejo efectivo de la información.

Profesores

Un elemento más son los *profesores*, donde se toman en cuenta tanto los de tiempo completo y de honorarios. El papel de los profesores es protagónico como facilitadores del aprendizaje, ellos son quienes con base a la carta descriptiva establecen los contenidos, tiempos, metodología, evaluación del aprendizaje, etc. Y serán ellos quienes puedan integrar a los temas del curso las compe-

tencias informacionales. Cabe aclarar que si bien los profesores pueden ser ubicados en la categoría de instancias académicas, no fueron agrupados dentro de dicha categoría, por la función sobresaliente en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Instancias Académicas

Coordinadores de academias

Dentro de este rubro se consideran las *Coordinaciones de Academias*, que son grupos de docentes que imparten una misma materia y que supervisan la actualización y aplicación de lo establecido en la carta descriptiva. Los coordinadores, al dirigir a los docentes que integran la academia y que imparten la materia, cuentan con experiencia de trabajar en la revisión y actualización de las cartas descriptivas y su seguimiento.

Estudiantes

Por otra parte se toma en cuenta a los *estudiantes*, que son la parte esencial en quienes se deben impulsar las CI, y son ellos la razón de ser del proceso educativo. Son los actores centrales en los que se identificará el grado de desarrollo las competencias informacionales, lo cual se detectará a través de un cuestionario y del análisis de trabajos finales que hayan sido elaborados por estudiantes que hayan cursado las materias seleccionadas. Se tomarán en cuenta a aquellos estudiantes que cursan las materias que fueron aleatoriamente seleccionadas. Esta información se complementará con la obtenida en las entrevistas de los profesores.

Egresados

Otro elemento importante son los *egresados*, a quienes a través de su seguimiento será posible conocer el grado de desarrollo de las competencias informacionales adquiridas durante sus estudios en la universidad, serán una pieza clave que aportará un escenario estratégico por su nivel de desempeño y su inserción como profesionales en la sociedad.

Instancias administrativas

En esta categoría se ubican las *jefaturas de departamento* y *coordinadores de programas*. Cabe señalar que a partir de 1994, la UACJ decide cambiar hacia una organización académica departamental, modelo que ha favorecido el trabajo académico y ha optimizado los recursos humanos, por lo que se considera necesario tomarlos en cuenta para conocer su participación en el desarrollo de las CI.

Jefes de departamento

Los Jefes de departamento fueron considerados debido a que el Departamento es la unidad académica-administrativa de la cual dependen los programas y al tener la Universidad una estructura departamental es obligada su selección. Son ellos quienes deben supervisar el buen desempeño de los coordinadores y profesores de cada programa.

Coordinadores de programa

Por su parte, los Coordinadores de programas, son tomados en cuenta debido a la responsabilidad que tienen en su cargo, al supervisar que sus programas se desarrollen de acuerdo a los planes establecidos, la currícula, cartas descriptivas y demás documentos normativos. Además de que asumen también el rol de docentes al impartir clases en sus propios programas.

Infraestructura de cómputo

Un elemento adicional es el referente a la infraestructura de cómputo, que son todos los elementos de tecnologías de información y teleinformática que integran y sustentan los proyectos y operaciones en la Universidad. Sin duda conocer el grado de disponibilidad de la tecnología en la que se respaldan los procesos de enseñanza aprendizaje en la institución será un dato importante.

Bibliotecarios

Finalmente, una instancia determinante es la biblioteca, que a través de los años ha sido pieza clave en formar estudiantes en el uso y manejo de la información, por lo tanto los *bibliotecarios* son actores que pueden aportar información valiosa para conocer el grado de desarrollo de las CI.

Los bibliotecarios fueron seleccionados debido al trabajo que realizan en función de promover las CI, se consideran por un lado los bibliotecarios que son instructores del Curso de Acceso a la Información (CAI) que se enfoca a formar a los estudiantes en dichas competencias y por otro los administradores que han coordinado dicho curso, se pretende conocer su participación y experiencia por medio de entrevistas.

En conjunto, todos estos elementos se identificaron como parte de un modelo a proponer para evaluar de manera integral una institución de educación superior, debido a la función que realizan y a la aportación que hacen en el proceso de enseñanza aprendizaje y que es donde confluyen las competencias informacionales.

Conclusiones

Las competencias informacionales y su desarrollo son fundamentales para respaldar el éxito académico de los estudiantes universitarios y su posterior inserción en el mundo laboral. Sin embargo, actualmente disputan la atención con otras competencias que también son reconocidas como importantes y que buscan ser posicionadas por otros miembros de las comunidades académicas.

Aunque la mayor parte de la literatura sobre la alfabetización informacional ha sido generada desde la bibliotecología, es posible observar la convicción de que el fortalecimiento de las competencias informacionales de los estudiantes universitarios requiere de la participación

comprometida de diferentes actores e instancias en las instituciones de educación superior.

Con la revisión de la literatura puede observarse que desde hace bastante tiempo se ha venido diciendo que el tema debe abordarse desde una perspectiva integral; sin embargo, esto no se ha reflejado en el desarrollo de instrumentos más específicos y detallados, que consideren a los diversos participantes en la vida académica. Esto es especialmente cierto en los países latinoamericanos.

Aunque esto es una conjetura, consideramos mayores posibilidades de que estas competencias se fortalezcan cuando existan instrumentos más detallados que guíen el trabajo de evaluación de los esfuerzos institucionales en materia de ALFIN, tanto en un trabajo interno como a través de evaluadores o acreditadores externos.

Estos instrumentos que guíen los procesos de evaluación deberán ser tan completos y claros como sea posible, pero al mismo tiempo deberán permitir que esta evaluación se realice tomando como base las particularidades en los objetivos, estructura y recursos de cada institución. Los instrumentos deberán ser considerados como susceptibles de complementarse y actualizarse permanentemente.

Igualmente, otra conjetura, inspirada por lo que se ha observado en otros temas, es que las universidades pondrán más atención a la ALFIN en la medida en que sea más mencionada y demandada por los organismos evaluadores y acreditadores.

La identificación de los elementos que deben considerarse en un modelo integral de evaluación de competencias informacionales constituye un primer paso, el siguiente será, una vez revisado cómo actúan y se coordinan, a través de un trabajo de campo, el generar una guía más completa y puntual de cómo realizar un proceso de autoevaluación o evaluación externa de este tema.

Bibliografía

Amante, María y Extremerío, Ana (2012). "Bibliotecarios universitarios - Profesores. ¿Caminos convergentes?", *Revista española de Documentación Científica* vol. 35, núm. 2, pp. 298-324. Disponible en: <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/viewArticle/738>

American Library Association (1989). *Presidential Committee on Information Literacy: Final Report*. ALA: Chicago. Disponible en: <http://www.ala.org/acrl/legalis.html>

Área, Manuel (2010). "¿Por qué formar en competencias informacionales y digitales en la educación superior?", *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, vol. 7, núm. 2, pp.2-5. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78016225012>

Área, Manuel (2007). *Adquisición de competencias en información. Una materia necesaria en la formación universitaria: Documento Marco de REBIUN para la CRUE*. Disponible en: rebiun.org/export/docReb/resumen_adquisicion_41FF98.doc

Association of College and Research Libraries (2012). *Characteristics of Programs of Information Literacy that Illustrate Best Practices: A Guideline*. Chicago: ALA. Disponible en: <http://www.ala.org/acrl/standards/characteristics>

Association of College and Research Libraries (2000). *Information Literacy Competency Standards for Higher Education: Standards, Performance Indicators, and Outcomes*. Chicago: ACRL, ALA. 8 p. Disponible en: <http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/standards/standards.pdf>

Bellocchio, Mabel (2010). *Educación basada en competencias y constructivismo: un enfoque y un modelo para la formación pedagógica del siglo XXI*, 2a ed., México: ANUIES, Universidad de Colima y Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

- Biblioteca Universidad de Sevilla (2008). Programa de Formación en Competencias Informacionales de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla. Universidad de Sevilla. Disponible en: http://bib.us.es/aprendizaje_investigacion/formacion/programa_formacion/common/programa_fu.pdf
- Carlino, Paula (2013). "Alfabetización académica diez años después", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 18, núm. 57, pp. 355-381. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774003>
- Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, A. C. (COPAES) (2012). Marco General para los Procesos de Acreditación de Programas Académicos del Nivel Superior. Disponible en: http://www.copaes.org.mx/FINAL/docs/MARCO_DE_REFERENCIA_COPAES_2012.pdf
- Council of Australian University Libraries (CAUL) (2004). Best Practice Characteristics for Developing Information Literacy in Australian Universities: a guideline. Disponible en: <http://www.caul.edu.au/content/upload/files/info-literacy/InfoLiteracyBestPractice.pdf>
- Fernández, María; Zayas, Roberto & Urra, Pedro (2008). "Normas de competencias informacionales para el Sistema Nacional de Información en Salud", *Acimed*, vol. 17, s.p. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352008000400003&script=sci_arttext
- Gómez, José Antonio. 2010. "Las bibliotecas universitarias y el desarrollo de las competencias informacionales en los profesores y los estudiantes", *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. vol. 7, no.2., pp.37-47. Disponible en: <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v7n2-gomez/v7n2-gomez>
- Gómez, José Antonio y Licea, Judith (2002). 'La alfabetización en información en las universidades', *Revista de Investigación Educativa*, vol. 20, no. 2, pp. 469-486, Disponible en: <http://revistas.um.es/rie/article/view/99021>.
- Gómez, José Antonio y Morales, Félix (2001) "De la formación de usuarios a la alfabetización informacional: Propuestas para enseñar las habilidades de información", *Scire*, vol. 7, núm. 2, pp.53-83. Disponible en: <http://ibersid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/1150/1132>.
- Hernández, Patricia (2012). "Contexto teórico de la alfabetización informativa", en Hernández, Patricia (coord.) *Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica*. Ciudad de México. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas-UNAM. pp.3-46.
- IFLA. (2005). Comité Presidencial de la IFLA para la Agenda Internacional sobre la Alfabetización a lo Largo de la Vida. Informe Final. 17 p. Trad. de Cristobal Pasadas. Disponible en; http://travesia.mcu.es/documentos/alfabetizacion_inf_ifla.pdf
- Licea de Arenas, Judith y Gómez José Antonio (2011). "Las competencias informacionales y la evaluación de la docencia universitaria", *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales*, vol. 2, no.1 pp.2-8. Disponible en: <http://www.cuautitlan.unam.mx/rudics/ejemplares/0102/pdf/art08.pdf>
- Martínez Abad (2013). *Evaluación y Formación en Competencias Informacionales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Meneses, G, (2011). "Alfinev: modelo para evaluar la alfabetización informacional en la educación superior en Cuba", *Investigación Bibliotecológica*, vol. 25, no. 55, pp. 81-106. Disponible en <http://scielo.unam.mx/pdf/ib/v25n55/v25n55a4.pdf>
- Middle States Commission on Higher Education. (2003). *Developing Research & Communication Skills. Guidelines for Information Literacy in the Curriculum*.

Philadelphia: Middle States Commission on Higher Education.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2005). "La definición y selección de competencias clave: Resumen ejecutivo", OCDE. Disponible en: <http://www.deseco.admin.ch/bfs/deseco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dsceexecutivesummary.sp.pdf>

Proyecto Tuning (2003), Tuning Educational Structures in Europe. Bilbao: Universidad de Deusto.

Red de Bibliotecas Universitarias (2008). Guía de buenas prácticas para el desarrollo de las competencias informacionales en las universidades españolas. Disponible en: <https://cv2.sim.ucm.es/moodle/mod/resource/view.php%3Fid%3D997024>

Sánchez, Marlery (2008). "Breves comentarios teóricos sobre la evaluación, el desarrollo y la certificación de las competencias en información, A propósito de una revisión de la literatura" *Acimed*, vol.18, núm. 1, s.p. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000700005

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Dirección General de Planeación y Desarrollo Institucional. Subdirección de Estadística Institucional (2014). Datos de matrícula y programas educativos correo electrónico a (aurora.martinez@uacj.mx), 7 de abril de 2014.

Universidad de Zaragoza (2008). Competencias genéricas y transversales de los titulados universitarios. Disponible en: <http://www.unizar.es/ice/images/stories/publicacionesICE/Col.%20Documentos%2008.pdf>

Webber, Sheila and Johnston, Bill (2006). Working towards the information literate university, en Walton, G. and Pope, A. (Eds) *Information literacy: recognizing the need*. Staffordshire University, Stoke-on-Trent: 17 May 2006. Oxford: Chandos. pp. 47-58. Disponible en: <http://dis.shef.ac.uk/sheila/staffs-webber-johnston.pdf>

Yániz, Concepción y Villardón, Lourdes (2006). Planificar desde competencias para promover el aprendizaje. El reto de la sociedad del conocimiento para el profesorado universitario. Bilbao, España: Universidad de Deusto.